



Miguel Arteche

# **Un viento recorre la tierra**

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Miguel Arteche

## Un viento recorre la tierra

Hoy baja lentamente desde el rostro del aire  
la fugitiva estela de una hoja  
del octubre español. El aire es ya distinto  
y una ausencia de todo  
vuelve sobre el silencio de la calle,  
vuelve sobre la magia del oro que levanta  
entre sus dedos el otoño, vuelve sobre los pasos  
que van dejando una desconocida  
y solitaria huella y la crónica de humo  
de nuestra vida que arde en lejanía.  
Hoy lentamente las hojas se retuercen  
cansadas, soñolientas, oyendo el incesante  
pasar del río, y todo en nuestros ojos  
vuelve de nuevo a ser como en un tiempo ha sido.

¿Quién devoró la ansiedad enamorada,  
quién impulsó en la calle los deseos?  
Detrás de las cenizas de las tibias  
orejas femeninas ¿quién encontró la muerte?  
Y detrás de aquella muerte  
¿quién encontró de nuevo el frenesí?  
¿Quién con hachazos tiernos, con puñales suaves  
cayó a la tierra amarga y femenina  
para encontrar un muro sin respuesta?

No puede ser posible, pero ¿de dónde  
apareció en tu boca el frenesí? ¿Quién te arrastró  
por las desiertas calles, por los lechos,  
quién entre las ociosas  
brumas de algún otoño -que te recuerda  
este presente octubre- besó tu frente  
solitaria, tu juventud ya casi imperceptible?  
No, no puede ser posible el tiempo;  
no puede ser posible, amor, que tú te acerques  
para olvidarnos anudados; no puede ser posible  
que la amarilla y solitaria gloria  
de tu cabello arrastre enloquecido  
un ángel de ceniza; no puede ser posible

volver al frenesí que desató tus brazos;  
no puede ya la lluvia estar acumulada  
y asombrada entre tus ojos; no puedes con temblores  
tentar mi frente y escribir en ella  
la herida ardiente, la indeleble huella  
del más fugaz amor; no puede ser posible  
la cólera de angustia después de las partidas;  
no puede ser posible querer volver; no puede  
ser posible el pasado; no puede ser posible  
morder en este octubre sólo un viento que escapa.  
No puede ser posible.

Todos los vientos negros se esparcen por la tierra;  
los amantes regresan, sus pasos no han dejado  
huella en el pavimento; un huracán de sombras  
-entre rojos deseos- pasa por la desnuda  
tierra absorta; la cosecha de ruinas  
de otoño se ha extendido; la presencia del frío  
corta silencios, hace que vuelvan los recuerdos  
y que, en la noche, se unan los amigos pasados  
para invocar los nombres de aquellos que -vivididos-  
no volverán; la lluvia ha remontado  
los cielos ciegos; la serpiente escondida  
del deseo insaciado aguarda silenciosa;  
todos los vientos negros se esparcen por la tierra;  
lo que creímos nuestro era extraño y lejano.  
Hasta que el tiempo muera ya nada volverá.

Ya en la distancia llevas  
todo, viento incesante. Adiós en la distancia;  
adiós, viento furioso, cubre de negro eterno  
las casas solitarias, levanta tumbas; muerde  
enamorado, polvorientos huesos;  
huye cantando con voz enronquecida  
por las columnas solas de la tierra desierta;  
y mientras corren, corren desorientados  
los ríos en otoño, adiós, viento incesante,  
me iré, me iré, me iré con ellos.

No sé si he de volver.

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

